

Ten ánimo, no hay nada que pueda impedir el avance del reino de Dios

Filipenses 1:12-18

Pastor Tim Melton

¹² Hermanos, quiero que sepáis que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. ¹³ Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. ¹⁴ Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios. (Filipenses 1:12-14)

Pablo escribe para informar a los filipenses sobre su situación. Seguramente les resultó chocante saber que Pablo estaba en una prisión romana. Primeramente, porque Pablo era un hombre bueno que solo se dedicaba a compartir el evangelio de Cristo. Y en segundo lugar, no lograban entender cómo Dios podía permitir que este fundador de iglesias y líder espiritual fuera confinado en una prisión e imposibilitado de promover el evangelio. Pablo les escribe para asegurarles que Dios no le ha apartado de su misión y que le ha colocado exactamente donde más útil puede ser. Quería que entendieran que lo que parecía un obstáculo para la obra de Dios era en realidad un medio para hacer avanzar el reino de Dios.

William Barclay explica que la palabra *avanzar*, que utiliza Pablo en el pasaje referido, a menudo se refería a la tarea preliminar de talar todos los árboles y desbrozar el terreno para que un ejército pudiera avanzar sin impedimentos. Para muchos, podía parecer que la prisión era un impedimento para la obra misionera de Pablo, cuando en realidad, lo que hacía era abrirle el camino para un ministerio aún mayor.

Vamos a repasar, por un momento, por qué Pablo acabó en prisión. En Hechos 21, vemos que Pablo es injustamente acusado y arrestado en Jerusalén. Los capítulos sucesivos cuentan que su vida peligró de tal manera que acaba apelando a César. Como ciudadano romano que era, le subieron a bordo de un barco y, custodiado por soldados romanos, fue llevado a Roma, donde defendería su caso ante el César. Después de una larga travesía que pasa por una violenta tormenta con naufragio incluido, Pablo llega por fin a Roma y es llevado a prisión bajo condiciones de una especie de arresto domiciliario.

Pablo estaba preso en Roma custodiado por la guardia pretoriana romana, compuesta por soldados de élite y guardias personales del mismo César. La guardia pretoriana se alojaba en unas

dependencias del Monte Palatino, anexos al palacio imperial del César. El encarcelamiento de Pablo no era un confinamiento en el sentido más estricto, sino una suerte de arresto domiciliario que permitía visitas frecuentes, como vemos en Hechos 28:17 y 23.

Tanto en Hechos 28:20 como en Efesios 6:20, Pablo se refiere a estar con cadenas. El vocablo griego que se traduce por *cadenas* es *halusis*, que significa una cadena corta que sujetaba la muñeca del preso a la del soldado. Hechos 28:30 relata que Pablo permaneció en prisión en Roma por espacio de dos años. Tal plazo de tiempo habría supuesto tantas rotaciones de los guardias, que habrían tenido tiempo de sobra para escuchar los numerosos sermones, oraciones, enseñanzas y canciones que Pablo compartía con sus visitas. Los guardias conocían de sobra el carácter, el Espíritu y el evangelio de Pablo.

Filipenses 4:21-23 nos da otro ejemplo de cómo Dios usa a Pablo de forma increíble para hacer avanzar el reino de Dios. Pablo escribe: ***“Saludos de parte de todos los santos, especialmente los de la casa del emperador.”*** Durante la estancia de Pablo en prisión el evangelio llegó a infiltrarse en la misma casa del César, es decir, la familia del César y los siervos, esclavos, soldados, artesanos y oficiales del César.

La historia de Pablo era alentadora para los filipenses. Si Dios podía abrir al evangelio la casa del César en Roma, indudablemente podía abrir el camino para que lo compartieran ellos también. En palabras de Pablo en Colosenses 1:6, ***“Este evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo.”***

William Barclay lo resume así: ***“La Iglesia, que a comienzos del libro de Hechos se contabilizaba prácticamente en dos dígitos, ahora sobrepasa en número a decenas de miles. La historia del crucificado de Nazaret ha dado la vuelta victoriosa al mundo, y ahora se proclama sin impedimentos en Roma, la capital del mundo entero. El evangelio ha llegado al centro del mundo y es proclamado libremente.”*** (William Barclay, *Los Hechos De Los Apóstoles*, pág. 193 en la versión inglesa original.)

Y eso no es todo. Durante su tiempo en prisión Pablo escribió sus cartas a los Filipenses, Efesios, Colosenses y Filemón. La obra misionera de Pablo dio mucho fruto, pero no es comparable a la cosecha que continúa produciendo hoy día a través de sus escritos 2.000 años más tarde. Muchos de sus escritos nunca se habrían redactado si no hubiera estado en prisión durante dos años. Como dijo José a sus hermanos, en Génesis 50:20, ***“Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien.”*** Así es el poder y la obra de nuestro Dios, que dispone para bien todas las cosas a quienes lo aman y son llamados de acuerdo con su propósito (Romanos 8:28).

En el versículo 14, Pablo cuenta como otros creyentes cobran más confianza y se vuelven más valientes cuando escuchan lo que hace Pablo en su cautiverio. También nosotros debemos tener más confianza.

No temas cuando enarbolas la luz de Cristo en medio de un mundo oscuro. A fin de cuentas, Dios es el que abre puertas, revela verdades, convence del pecado y proporciona la fe. El avance del reino de Dios depende de Dios. Nuestro papel se reduce a colaborar con Él.

El pasaje en cuestión deja claro que no hay nada que pueda impedir el avance del reino de Dios y la difusión del evangelio de Cristo Jesús. Dios dispone de soberanía y creatividad suficientes para comunicar el evangelio más allá de cualquier obstáculo. Ni siquiera los mejores novelistas y

cineastas podrían idear una estrategia tan perfecta para llevar el evangelio al mismísimo palacio del César.

Lo que a primera vista parece un acontecimiento desfavorable que seguramente va a impedir la divulgación del evangelio, Dios lo transforma para bien, multiplicando la efectividad del mensaje de Pablo. La soberanía creativa de Dios para hacer avanzar su reino es infinita.

Lo vemos en el imparable tsunami espiritual que tuvo lugar en la entrada triunfal de Cristo el domingo de Ramos (Lucas 19:40). La muchedumbre vitoreaba a Jesús y celebraba cantando la llegada del Mesías prometido. Algunos fariseos presenciaban la procesión. Rechazaban la identidad de Jesús como Mesías y le instaron a amonestar a la gente por sus alabanzas. Le ordenaron reprender a sus discípulos, pero respondió diciendo: ***“Os aseguro que, si ellos se callan, gritarán las piedras.”***

Jesús es infinitamente valioso. Su nombre resonará por los pasillos del cielo durante toda la eternidad. Todos los nombres exaltados por nuestro mundo acabarán olvidados y se disiparán en el pasado, pero el nombre de Jesús se proclamará para siempre. Es imposible callar las alabanzas de la gente.

Romanos 1:20 nos dice que podemos conocer las características del Creador simplemente mirando su creación. Salmos 19 dice:

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día cuenta al otro la noticia, una noche a la otra comparte su saber. Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible, por toda la tierra resuena su eco, ¡sus palabras llegan hasta los confines del mundo!”

Las alabanzas a Dios no pueden ser acalladas por gobiernos, la espada, amenazas o miedo. El pueblo de Dios continuará proclamando sin cesar el nombre de Jesús, hasta el día de su regreso. Y eso es solo el principio. En el cielo, toda gloria será silenciada y sometida a la exaltación de Cristo.

La persecución no puede callarla. Ni en el norte de Nigeria, ni en Irán, ni en China, ni en Corea del Norte, ni en ningún otro lugar donde los seguidores de Cristo se enfrenten a la violencia y la intimidación. La Palabra de Dios proclama y la historia confirma que el evangelio continuará avanzando hasta el retorno de Cristo.

A pesar del endurecimiento del trato del gobierno a los cristianos de Irán, el principal país islámico, el número de musulmanes convertidos al cristianismo crece a una velocidad vertiginosa. La organización *Open Doors* estima en 200 el número de conversos cristianos de trasfondo musulmán que había hace 40 años. Actualmente, la cifra se estima en 370.000.¹

A principios de la década de los 70, se estimaba que había 3 millones de cristianos en China. En la actualidad, la cifra podría alcanzar los 130.000.000.²

Ni siquiera la apatía puede frenar la propagación del evangelio de Cristo y la gloria de Dios. Es patente que a través de la historia, cuando las iglesias empezaban a alejarse de Dios y de su Palabra,

¹ Ver <http://www.christianpost.com/news/open-doors-growth-of-christianity-in-iran-explosive-71946/#gTZCFY4pLe8zjKCs.99>

² Fuente: *Christianity Today*.

Dios llamó a todo ***“el que tenga oídos”***, y les usó para portar el nombre de Cristo al objetivo deseado. Lo vemos en la reforma de Martín Lutero, en el pietismo alemán, en los moravos, la hermandad de los menonitas y los metodistas. Los bautistas también nacieron de un grupo de creyentes que se aferraban a la Palabra de Dios cuando la iglesia se había apartado de ella. Cuando en Europa la Palabra de Dios fue traducida a las lenguas vernáculas, el Espíritu Santo obró un despertar espiritual por medio de la Palabra. Dios siempre hallará un pueblo que le exalte por encima de todos lo demás. Ten ánimo. No hay nada que pueda impedir el avance del reino de Dios.

Crónicas 29:11 declara: ***“Tuyos son, SEÑOR, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Tuyo es todo cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo también es el reino, y tú estás por encima de todo.”***

Salmos 33:8-11 proclama: ***“Tema toda la tierra al SEÑOR; hónrenlo todos los pueblos del mundo; porque él habló, y todo fue creado; dio una orden, y todo quedó firme. El SEÑOR frustra los planes de las naciones; desbarata los designios de los pueblos. Pero los planes del SEÑOR permanecen firmes para siempre; los designios de su mente son eternos.”***

“Nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca” (Salmos 115:3). ***“El SEÑOR hace todo lo que quiere en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos sus abismos”*** (Salmos 135:6). Obra ***“según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”*** (Efesios 1:11). ***“Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él”*** (Romanos 11:36).

En Mateo 16, Jesús pregunta a sus discípulos quién creen que es. Pedro responde: ***“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”*** A continuación Jesús dice que esta verdad es la piedra sobre la cual edificará su iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella.

Ten ánimo. No hay nada que pueda frenar el avance del reino de Dios.

Pablo prosigue:

¹⁵ Es cierto que algunos predicán a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buenas intenciones. ¹⁶ Estos últimos lo hacen por amor, pues saben que he sido puesto para la defensa del evangelio. ¹⁷ Aquellos predicán a Cristo por ambición personal y no por motivos puros, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión. ¹⁸ ¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome. (Filipenses 1:15-18)

Por si las cosas no fueran lo bastante difíciles, Pablo ahora escribe que algunos predicaban el evangelio por motivos equivocados. Algunos tenían envidia de Pablo. Otros querían hacerle la competencia. Tal vez buscaban poder, reconocimiento o gloria personal. Lo mismo pasa en la actualidad. Hay personas que predicán el evangelio por motivos equivocados, pero Pablo no permitió que eso afectara su enfoque eterno.

Reflexionemos unos momentos para reconocer que es posible predicar el mensaje correcto por motivos erróneos. Pablo no se referiría aquí a los falsos maestros. Señalaba a las personas que predicaban el verdadero evangelio, pero que lo hacían para servir a sus propios planes egoístas. Ya sea para su propia gloria, o para competir, o para demostrar lo espirituales que eran, predicaban las palabras correctas del evangelio, pero estas no fluían de un corazón impulsado por la buena nueva.

A veces quizás nosotros también compartimos el evangelio por motivos erróneos. Tal vez por orgullo, o por sentimiento de culpa, o en un intento de ganarnos el amor de Dios, a pesar de que Él ya nos ama incondicionalmente. O tal vez para ganar el debate, o para demostrar lo espirituales que somos, o de algún modo para nuestra propia gloria, o para limpiarnos la conciencia. Seamos sensibles y pidamos a Dios que nos dé un corazón puro a la hora de compartir el evangelio. Que el amor con que lo compartimos sea simplemente un reflejo del amor que encontramos en el evangelio, y que mientras lo hacemos la gente vea a Jesús, no solo en el contenido, sino también en el modo de presentarlo.

Pablo dice que algunos predicaban el evangelio por envidia, rivalidad o ambición egoísta, deseando de alguna manera afligirle durante su cautiverio. Era como echar sal a una herida. Lo peor es que el agravio no venía de una persona cualquiera, sino de un supuesto seguidor de Cristo, que a pesar de ello intentaba hacerle la competencia y desprestigiarle. Ante este tipo de situación es importante buscar la perspectiva de la Palabra de Dios.

En Efesios 6, descubrimos que no luchamos contra seres humanos, sino ***“contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.”*** Ellos son nuestros verdaderos adversarios. Pero tendemos a querer luchar contra seres humanos tangibles. ¿Quién consideras que es tu enemigo? ¿Tu jefe? ¿Tu vecino? ¿El colega que te desprecia o te roba el mérito que te corresponde? ¿Los que creen o viven de una forma diferente? Incluso nosotros, el pueblo de Dios, cometemos las mismas faltas.

Creyentes contra no creyentes. Protestantes contra católicos, calvinistas contra arminianos, tradicional contra contemporáneo. Pero Pablo, incluso bajo ataque personal, mira más allá de su propia persona y recurre a Cristo. Prioriza su gozo y celebra el enaltecimiento de Cristo. Así es cómo Pablo es capaz de regocijarse en medio de prisión y difamación. Su gozo está en el evangelio y sabe que no hay nada que pueda frenar el avance del reino de Dios.

Podemos ver otro ejemplo de gozo en el libro de Habacuc, profeta de Judá en el antiguo testamento. Judá se había apartado de Dios. Dios dispuso que la nación pagana de Babilonia conquistara al pueblo de Judá. Como resultado sufrieron enormemente, pero, en medio de todo, Habacuc confió en Dios y en su proyecto futuro para su pueblo. Habacuc escribe:

***“Aunque la higuera no florezca, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así, yo me regocijaré en el SEÑOR, ¡me alegraré en Dios, mi libertador!* (Habacuc 3:17-18)**

¿Cómo es posible que escribiera esas palabras? ¿De qué fuente procede este grado de confianza? “Aunque lo pierda todo, aun así me alegraré en el Señor.” Habacuc confiaba plenamente en Dios, sabiendo que era soberano y que el Dios eterno iba a conducirles a un final donde su pueblo sería vindicado y todo se arreglaría. En este contexto a pesar de reconocer Habacuc las terribles circunstancias, al mismo tiempo se aferra a la bondad de Dios y el resultado final.

En las Escrituras, la alegría tiene su raíz en Dios. Gálatas 5:22 dice que la alegría es fruto del Espíritu Santo. No importan las circunstancias que nos rodean, tenemos al alcance la alegría que procede del Espíritu de Dios dentro de nosotros. El gozo bíblico no es afectado por las circunstancias externas,

porque no depende de ellas. Está por encima de las circunstancias. Salmos 5:11 comunica este gozo fundado en Dios: ***“Pero que se alegren todos los que en ti buscan refugio; ¡que canten siempre jubilosos!”*** Salmos 16:11 declara: ***“Me llenarás de alegría en tu presencia.”*** Es la misma alegría que conocía Habacuc.

Dicha alegría centrada en Dios, que es producto del avance del reino de Dios, es la que se describe en Hebreos 12:2: ***“Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.”*** Cristo ya tenía la mirada puesta en el día en que la salvación de gente de toda raza y lengua lograría la comunión eterna con Dios. Es el máximo ejemplo de compensación diferida: Cristo soportó la vergüenza de la cruz porque le esperaba algo incomparablemente mejor.

Sea la que sea tu situación actual, como hijos de Dios no debemos olvidar que no somos de este mundo, y que vendrá el día de nuestra vindicación. En ese día se doblará toda rodilla y toda lengua confesará a Dios. Las adversidades del mundo desaparecerán cuando vuelva Cristo para reclamarnos, y ya no será necesaria la fe porque le veremos cara a cara.

“Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir” (Apocalipsis 21:4-7). Jesús promete que hará nuevas todas las cosas. Él es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin.

Cuando llegue ese día glorioso viviremos el final feliz eterno. Por ahora, pidamos a Dios que maduremos en la fe, que seamos humildes de corazón y que experimentemos la alegría espiritual mientras aguardamos su regreso. Mantengamos la vista puesta en el evangelio, alcémonos por encima de los problemas efímeros del mundo y busquemos siempre el gozo del Espíritu.

Ten ánimo, pues no hay nada que pueda frenar el avance del reino de Dios.

Preguntas para la reflexión:

- 1.** ¿Qué parte de este mensaje te ha interesado más?
- 2.** ¿Qué aspecto de la obra de Dios en la persona de Pablo te anima más?
- 3.** Este tipo de ánimo, ¿cómo te impulsa a actuar?
- 4.** ¿Cómo podría cambiar tu forma de relacionarte con personas difíciles cuando recuerdas que no luchamos contra seres humanos, sino fuerzas espirituales?
- 5.** ¿Qué enseñanza sobre la alegría te ha impactado más? ¿Por qué?
- 6.** ¿Qué crees que debes recordar de este mensaje?
- 7.** ¿Qué quiere Dios que hagas al respecto?